

LIBERTAD...

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA..." (Maura).

Año I

Redacción: Juventud Conservadora

Administración: Azafranal, 40

Salamanca 4 Septiembre de 1913

Salamanca, trimestre. . . 0,75 pesetas.

España, ídem. . . 1,00 —

Número suelto, 10 céntimos

Núm. 29

LA SESION DE LA DIPUTACION

Por fin, se celebró el día 1.º la sesión extraordinaria de la Diputación provincial, al mes justo del día que fué acordada su celebración por la Comisión provincial.

Esto hizo que por lo que se refería al primer asunto, o sea en lo referente al recurso contencioso que entablara la Diputación de Segovia, contra una disposición ministerial que grava los presupuestos provinciales no pudiera la Diputación tomar otro acuerdo que el de adherirse en espíritu, a la determinación de la de Segovia y ofrecerse a contribuir en la parte proporcional a los gastos que origine, ya que si se revocara esa disposición ministerial recurrida, serían igualmente favorecidas todas las Diputaciones provinciales, por ella obligadas al desembolso.

Algo más dió que hablar el segundo de los asuntos, objeto de la convocatoria, referente a si había o no de elevarse consulta para hacer los pagos correspondientes a los destajistas, por la conservación extraordinaria de caminos vecinales.

Este asunto es ya añejo, tanto que el insigne D. Antonio llegó a decir que arrancaba de Adán hasta nuestros días, y quizás no esté equivocado, pero hasta que alguien no dió a morder la manzana, y alguien también la mordió y creyó con ello alcanzar la sabiduría, no tuvo las proporciones que después se le han dado.

Se trata de la conservación extraordinaria hecha por la Diputación provincial de los caminos vecinales a raíz de los daños ocasionados en los mismos por las torrenciales lluvias y memorables inundaciones de 1909.

La Diputación entonces obtuvo la declaración a su favor de la Junta provincial de caminos vecinales, y como tal gestionó y consiguió una transferencia de crédito para destinar mayor cantidad a esa conservación extraordinaria de sus caminos, y una subvención del Estado, que alcanzaba casi al duplo de dicha cantidad

Como tal Junta de caminos vecinales realizó, pues, las obras empleando en ellas las treinta y siete mil y pico de pesetas propias en materiales y las sesenta y seis mil y pico del Estado en mano de obra.

Como la cosa urgía, pues no se contaba más que con los dos últimos meses del año de 1910, se autorizó al ingeniero para que con arreglo a la ley y reglamento de caminos vecinales ejecutara las obras por destajo no superiores a cinco mil pesetas y así se hicieron las obras, empleándose, por tanto, más de cien mil pesetas en beneficio de la provincia.

Tales gestiones, que entonces merecieron las alabanzas de todos, fueron después criticadas por quien creyó que la Diputación se había excedido de sus atribuciones, y si empezaron a realizarse los pagos, éstos se paralizaron cuando el Sr. Brozas llegó a la Presidencia de la Diputación, por creer pudiera incurrir en una responsabilidad que no alcanzamos a comprender

Se hizo creer que había infraciones legales y por ello la Diputación, después de otros acuerdos, tomó el de 16 de Mayo último, para que en vista de las reclamaciones de los contratistas, informaran los Sres. Contador e Ingeniero y con estos informes se elevara la correspondiente consulta.

Así las cosas, al evacuar estos informes los dos funcionarios fueron contradictorios, y mientras el primero sostenía había infracción de la ley de contratación de los servicios provinciales, el segundo afirmaba haber sido ajustado todo a la ley especial de caminos vecinales.

La Comisión, en vista de esta contradicción, acordó llevar estos informes a conocimiento de la Diputación, y allí fué Troya.

El Sr. Presidente, después de hacer la historia del asunto, prescindió de tratar la cuestión legal y arremetió de lleno primero contra los acuerdos de la Diputación, y después, y con verdadera saña, contra el de la Comisión provincial, que califica de nulo primero y de absurdo

luego, por no haber ejecutado ciegamente el acuerdo de 16 de Mayo de la Diputación.

Vimos el asombro en el semblante de todos los diputados, que contemplaban admirados al nuevo Censor, al severo Catón que la Providencia les deparaba, sin fijarse que esas críticas tenían el lugar oportuno al tomarse los acuerdos, y no después, y que le cogían a él como a los demás.

Pero lo verdaderamente admirable eran los esfuerzos del Sr. Brozas para rehuir el contestar a los fundamentos legales de su negativa para efectuar los pagos, cuya negativa era la *causa única* del asunto.

En eso, después de hablar de maledicencia y perversidades de cantonismos y no sabemos cuántas cosas más, dijo que no daba las explicaciones pedidas por el Sr. García Sánchez porque no tenía obligación alguna.

No es para dicho lo que crecía la estupefacción de los señores diputados oyendo expresarse así a su digno Presidente; pues, como le dijo el Sr. García Sánchez, no creían que el ejecutor de los acuerdos de la Diputación, el que no tenía otra autoridad superior que el dirigir los debates, se creyera relevado de dar cuenta de sus actos a la Diputación, sobre la cual ningún señor diputado, aunque se llame Presidente, tiene autoridad superior.

Por último, el señor Brozas, ya obligado por unos y otros que protestaban indignados de su conducta, hubo de romper su silencio, que calificó de discreción, revelando que había destajos superiores a las 5.000 pesetas.

El señor Viota pidió la suspensión de la sesión para comprobar el aserto y exigir responsabilidades, y en efecto, se comprobó *no ser cierto* que hubiera tales destajos.

Llamóse al fin al contador y al ingeniero y ya cansados todos, se acordó, por unanimidad y a propuesta del señor García Sánchez, elevar una instancia a la Dirección general de Administración, haciendo constar los distintos hechos y acuerdos tomados con las citas legales per-

tinentes en que se fundaron y terminar con la consideración de que en vista de todo lo alegado y de haber cesado ya la Diputación en su personalidad de Junta provincial de caminos vecinales, se desea obtener la autorización para hacer los pagos de esas obras que reportaron tan grande utilidad.

No hemos podido reseñar al detalle esta parte de la sesión, pues ocuparía con exceso todo el número, pero sí hemos de decir que vimos con pena al señor Brozas en la más grande soledad, protestando de sus absurdas imputaciones todos los señores diputados y muy especialmente los señores García Sánchez, Jiménez, Risueño y hasta su inseparable señor Díez, no ocultando ninguno de los presentes el disgusto de su conducta de verdadero e inconcebible absolutismo.

Por algo es romanonista acérrimo.

También llamó la atención que el señor Belmonte no aprovechara la ocasión para la visita oficial.

Por último, se informó acerca de la nueva demarcación notarial solicitando las siguientes variaciones: creación de una notaría en Guijuelo, id. de otra en Ledesma, supresión de la que hay vacante en Salamanca, traslado de la de Tamames a Linares y agregación de la de Macotera a Peñaranda.

EL MONUMENTO

S. M. LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA

El día 1.º del actual fué solemnemente descubierto en la perla del Cantábrico el monumento que la gratitud de los easonenses ha erigido en honor de la augusta madre de nuestro soberano.

España entera se ha asociado a tal homenaje, enviando a la ilustre dama millares de telegramas, demostrativos del afecto y veneración que sienten hacia la egregia señora las clases todas de la Nación.

LIBERTAD... se asocia también a esa manifestación de respeto y cariño a D.ª María Cristina de Hapsburgo.

VOCES DE LA HUELGA

Los tiranos de los obreros

El *Diario Mercantil*, de Barcelona, publica una carta de una obrera, dirigida al ministro de la Gobernación, en la que se dice:

“La ley y V. E. dirán lo que quieran, pero el trabajo no es libre; porque ni yo ni muchos miles de obreros que forman legión, podemos ejercer nuestro derecho. Y no es que dejemos de intentar hacer uso de él. A ese intento responde constantemente el anónimo democrático, haciendo llegar hasta nosotros su influencia bajo forma de medios ladrillos, palos, tiros y demás procedimientos europeos, que sin duda conocerá V. E.

Y no pára en eso la cosa. Esos anónimos sicarios van a las tiendas, donde nos fían el pan y el arroz, y nos desacreditan inventando mentiras, y si éstas no producen el efecto apetecido, se encaran con el panadero o el tendero de comestibles, y le aperciben bajo pena de muerte para que no nos venda. Nos quitan el trabajo, nos vedan el pan, lo cual quiere decir que no nos queda otro camino que el de la última morada...

Mientras tanto V. E., despreciando esas menudencias, se entrega con frenesí a la fabricación de fórmulas.

Si las angustias propias de su vida política le dejaran un instante de atención para mis humildes palabras, tengo la certeza de que su primer movimiento espiritual sería el de que, por quien corresponda, se enterasen de quienes son esos vampiros que nos privan el trabajo y el pan. Todas las obreras y obreros los conocemos. Son gente que no van nunca a casa, como no sea algún domingo, en que por azares de la suerte se come bien.

A penas conocen a sus padres o a sus hijos, y sólo se ponen en contacto con ellos para ultrajarles o medirles las costillas. Son asiduos concurrentes de todas las tabernas y centros democráticos y revolucionarios, donde aprenden a perfeccionar sus naturales inclinaciones, por medio de ejercicios espirituales y corporales, que dan frutos de odio y de crimen. ¡Ah, señor ministro! Si pudiera usted estar unos días en mi lugar, ¡cuántas cosas vería, que le harían renunciar a muchas cosas que predica V. E. cuando está en la oposición!

Lo más admirable de los sujetos cuya descripción tengo empezada, es la absoluta inviolabilidad en que viven. Insultan, roban, atropellan, matan, asesinan: pero no tienen dique que los contenga, ni ley que les ata-

je. Tienen las espaldas guardadas por otros que dicen en el barrio son los agentes de otros mas elevados. Algunas veces he presenciado sus santos y señas.

A la cabeza de ese tinglado dicen que hay hombres muy conocidos de V. E. y de los compañeros de V. E., y que entran y salen en los ministerios como si pisaran solar propio. Decían ayer unos vecinos que esos magnates, propietarios y fundadores de antros de malas obras y destrucciones, tenían dada la orden de que se sostuviera la huelga para humillar a los amo-; pero que nadie, nadie, nadie se propasara con la Policía, Guardia civil ni soldados del ejército, porque esto les estropearía la combinación que lleva entre manos, que consiste en que en esta huelga, hecha bajo el mando y gobierno de V. E., no se derrame una sola gota de sangre; sangre que se verterá doblada cuando se vuelva a declarar otra huelga dentro de pocos meses, bajo Gobiernos que no permiten confundir el TUYO CON EL MÍO A ESOS MAGNATES.

Yo no se si he dicho alguna indiscreción que pueda molestar a V. E. En tal caso perdóneme que no era ese mi intento.

En resumen, señor ministro: nos hallamos bajo un régimen de terror, sin trabajo, sin pan y sin esperanzas, y con la desilusión, decepción, desencanto de que lo que creía ley, ministros, gobernadores, guardias de todas clases, es un fantasma, un espantajo, *ropita* y nada más, y que la verdadera fuerza está en unos magnates, abogadillos con trabuco, matones y escupejunos, y por fin, en esa legión de insolventes que ha condenado a los pobres obreros a morir de hambre, para vivir ellos sin trabajar.

¡Y pensar que esto estaba concluido en un abrir y cerrar de ojos!

VENDO

buena dehesa de pasto, labor y monte en esta provincia y varias yugadas de tierras en distintos pueblos; dos finquitas de recreo en las afueras de esta ciudad y varias casas en las calles más principales.

MANUEL REDERO
PLAZA DEL ANGEL, 28

EL ODIO Y EL AMOR A CRISTO

Tomamos de *O Día*, periódico de Portugal:

«En la Cámara municipal de Oporto fué ayer matriculado un perro por el señor ciudadano librepensador Antonio de Cas-

tro Bartista, habitante en la calle de Baharia, núm. 154; el perro es ratonero, con hocico negro y tiene en la matrícula el número 619.

¿Quiere saber el nombre con que su dueño lo presentó al registro?

Trabajo cuesta escribirlo. Lo inscribió con el nombre de *Jesu-Cristo*.

Traducimos del *Diario de Noticias*, en una correspondencia de provincias:

«Agosto 21. - Persona que nos merece entero crédito, nos refiere que en la vecina población de Branha hay un caballero muy conocido por su radicalismo político y por sus ideas librepensadoras, que habiendo ido días pasados a visitar a su madre, una santa viejecita, que vive en casa separada, vió un Cristo crucificado, ante cuya vista enfureció, le dirigió los mayores improperios y enseguida le orinó encima.

Aún no satisfecho con tal proeza, a pesar de los ruegos de su pobre madre, cogió la imagen y la arrojó a la calle».

Para consuelo de tanta infamia, tomamos el siguiente telegrama del propio *Diario de Noticias*:

«Regalo de una imagen de Cristo al Palacio de la Paz

Génova, 19. - Llegó en el paquete *Principessa Stefalda*, desembarcó en ésta y siguió para La Haya, adonde lleva la gran imagen de Jesucristo que la República Argentina regala para ser colocada en el Palacio de la Paz, la señora doña Angela de Oliveira, fundadora y Presidenta de la Asociación de la Paz, de aquella república.

Esta señora, a su paso por Río Janeiro, fué cumplimentada a bordo y agasajada en la ciudad por el ministro de Negocios extranjeros en nombre del Presidente de la República brasileña».

¡Qué diferencia entre las Repúblicas Argentina y Brasileña y la del ridículo tiranuelo Alfonso Costa!...

Y no hacemos comentarios porque después de leer lo que antecede, basta con los que haga el propio lector.

Doctor Infante

Especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos. - Consulta: de nueve a doce. - Doctor Riesco, 58. - Salamanca.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

residente en

..... se suscribe a

LIBERTAD por

trimestres.

de de 1913.

(Firma).

Franquéese con un cuarto de céntimo y remítase al Administrador, calle de Azafranal, número 40. - Salamanca.

Pasión contra pasión

La estatua

—¿Quiere usted ver la estatua de Ferrer?

Bien; veamos la estatua de Ferrer; pero muy de paso, de reojo y sin hacer parada, porque usted, mi amable y discreto guía, no querrá que turbemos entre los dos el sosiego de nuestra amistad.

—¿Y por qué se ha de turbar? — demanda el complaciente belga que me acompaña.

—Se turbará — respondo yo — porque nos embestiremos mutuamente con nuestras pasiones, porque usted ha leído una patraña digiriéndola como una historia, y nada hay tan difícil de vomitar como las fábulas que se entran en la conciencia con la máscara de la verdad.

Ha bastado esta escaramuza, comedido preliminar de la gran discusión, para que el inteligente camarada de Bruselas me encasille, sin pararse en barras, entre los enemigos de Ferrer.

—¡No, por mi vida!; ni amigo ni enemigo. Yo sólo soy un ciudadano español que tiene en este momento una piadosa indulgencia con los errores de un ciudadano belga. Ni amigo ni enemigo de Ferrer, a quien de buena gana dejaría reposar en paz si él desde lo alto de ese pedestal, donde le colocaron manos inconscientes e impulsivas, no viniese a ponernos en guerra en esta tarde.

Mi compañero no se apea de su caballo de batalla. Está convencido de que «el martirio del sabio pedagogo» fué la obra cruel de un monstruoso complot de curas, beatos y banqueros. Y puestos a discutir, nos olvidamos de la estatua y andamos largo rato por la avenida María Luisa, manoteando él como si hablase desde una tribuna, empeñado en convencerme de que el infortunado propagandista revolucionario era una cabeza de primer orden y un alma desbordada en altruismos y generosidades.

—Y luego —añade,— aquella farsa del proceso, los testigos comprados, los militares escogidos por la camarilla negra, los soldados del piquete que se negaban a disparar contra aquel pecho de apóstol. ¡Oh!, estoy bien enterado; he leído muchos folletos y sé a qué atenerme.

Efectivamente, mi hombre tiene en su despacho una carpeta donde guarda un sinnúmero de hojas y folletos dedicados a glorificar a Francisco Ferrer y a su ideal redentor.

—¿Qué dice usted ahora? — termina con aire triunfal cuando me ha dicho lo más saliente de cuanto se contiene en esa carpeta. — «Usted leerá esos trabajos, se los enviaré».

—No se moleste, amigo mío. Yo también tengo mi bibliografía. Casi nada; unos tomos que pesan casi tanto como el bronce de esa estatua que no hemos visto. Allí se cuenta el proceso; pero se cuenta en español. Hablemos, pues, de otros asuntos.

—Sí, más vale — dice con énfasis, dando a entender que nos batimos en retirada.

—Sí, ¿eh?.. Pues hablemos de Ferrer, del desdichado Ferrer, que fué un mentecato y un embaucador; de aquel tenorio intelectual que empleó la ramplonería de su ciencia como alcahuete de sus pasiones, para conquistar la lucha de una histórica y poder darse pisto en París, y hacerse un nombre a fuerza de soltar *guita* y de subvencionar campañas, y de pagar traducciones infernales a diez francos el pliego, y de poner

cubierto a todos los pícaros hampone-
nes. Mi hombre abre unos ojos ta-
maños y no sabe si tomar en serio
o en broma todo lo que escucha.
Por fin acierta con la frase.
—Un poco de piedad con los
muertos.
—Déjese usted de sentimentalismos
hipócritas. Descanso a los muer-
tos cuando ellos nos dejan descansar;
pero cuando los muertos hacen
como que se van y se quedan, y si
estafando al mundo con sus
farsas, guerra a los muertos tam-
bién, siempre que su memoria nosea
un eterno raudal de nobles ense-
ñanzas o de hermosos ideales.
—Y la memoria de Ferrer?
—Un fantoche que si volviese a
la vida se moriría de gusto viendo
que ha conseguido embaucar a los po-
bres pipiolo de la culta Europa.
Y como habíamos hecho mucho
camino, nos detuvimos a descansar.
El belga, sonriente, me encontraba
«muy español».
—Dejaremos la estatua para ma-
ñana.
—Me mandará usted una postal
con la fotografía a mis señas de Pa-
ris.

Fernando Iscar Peyra.

(De El Mundo).

MADALEINE

para preparar el mejor licor

caja para dos botellas, 0,80

DROGUERÍA SAN MARTÍN

RUA, 4

Según leemos en El Correo Espa-
ñol, un director general, romano-
nista, desempeñó su cargo ciento
noventa y tres días, y según las
cuentas, resulta que estuvo de viaje
ciento setenta jornadas, a razón de
diez duros de dietas cada día.

Las dietas de viajes de ministros,
subsecretarios, directores generales
y altos funcionarios, importaron,
en el mes de Julio, unos cien mil
duros, aproximadamente.

Por Biarritz, San Juan de Luz
y Hendaya, está prestando estos
días servicio de verano el automó-
vil de uno de los ministerios de Ma-
drid.

Varios personajes políticos, que
pasan el verano en San Sebastián,
han introducido este año la inno-
vación de hacerse pagar en dinero
conforme la cantidad mensual seña-
lada por el Estado para que tengan
carruaje.

Como que los coches oficiales se
pagan por años, y los contratistas
no rebajan un céntimo de lo esti-
pulado, resulta que la nación viene
a dar carruaje por partida doble a
los referidos personajes: uno en
Madrid para que lo usen los pa-
rientes pobres, y cinco, seis o siete
duros en metálico, para que alqui-
len coches allá en la capital donos-
tiarra, si les place.

Y viva la orgía de la democra-
cia; y todos tan satisfechos, porque
aquí lo que estorba es la honra
de...

Pablo Iglesias y Ríotinto

Como es sabido, Pablo Igle-
sias, ante el temor de que, a
consecuencia de la ruptura de
la Conjunción, pudieran faltarle
los votos republicanos de la
Corte, quedándose sin un acta
de diputado, que tan cómoda le
resulta para sus menesteres po-
líticos, cultiva con desusada ac-
tividad el distrito minero de
Ríotinto, perteneciente a la de-
marcación electoral de Valver-
de del Camino.

Hace cerca de un año que los
propagandistas más exaltados
del obrerismo militante realizan
en aquella cuenca minera constan-
tes predicaciones, señalán-
dose por su violencia las hechas
en el mitin celebrado el 1.º del
actual, en el que los oradores
despotricaron contra todo lo
existente.

Desde luego sería respetable
la ambición de conquistar polí-
ticamente el distrito electoral
de Valverde del Camino, si para
llevarlo a cabo se emplearan
medios legítimos y racionales,
sin apelar a las violencias, a las
calumnias y a las crudezas pu-
nibles de lenguaje, que no de-
bían ser toleradas en un país
bien organizado.

Pablo Iglesias ha predicado
ante los obreros de Ríotinto la
destrucción de los Gobiernos,
del Ejército, de la Marina, de la
Iglesia, excitándoles a realizar
la revolución por medio de la lu-
cha sangrienta. Pablo Iglesias
tiene asiento en el Congreso, y
allí se guarda muy bien de pro-
pagar semejantes doctrinas, que
tendrían su sanción inmediata,
colocándole fuera de la ley.

Pero se trata de exaltar ima-
ginaciones sencillas, corazones
impulsivos, masas de dudosa
ilustración, y el leader socialis-
ta extrema sus arrogancias re-
volucionarias, aun a trueque de
quedarse solo, como le acaba de
suceder en el mitin de que nos
ocupamos, donde los obreros más
ilustrados, la parte sana de la
opinión obrerista, desfiló a mi-
tad del discurso del leader, en
muda y correctísima protesta
contra los procedimientos prego-
nados por el jefe del socialismo
español.

Lección que no debe desdeñar
el Sr. Iglesias, enormemente
equivocado hace muchísimo
tiempo, acerca del verdadero
principio político y filosófico del
socialismo, tal y como lo com-
prenden todos los pueblos cultos
de Europa y de América.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA

CONSULTA DE ONCE A UNA

Desagravio a la bandera

Tomamos de ABC el siguien-
te telegrama:

«LA BANDERA NACIONAL

DESAGRAVIO

Bilbao, 31, 9 noche.—Organizado por la
Juventud conservadora se ha verificado
hoy un acto muy simpático: la manifesta-
ción de desagravio y protesta por el ultra-
je que los bizcarras de Zamudio infirieron
a la bandera española.

En trenes especiales, abarrotados de via-
jeros, fueron a dicho pueblo representa-
ciones nutridísimas del partido conserva-
dor de toda la provincia.

Todas esas comisiones llevaban sus ban-
deras.

En la estación de Zamudio esperaba
gran gentío y una música, que recibió a
los expedicionarios a los acordes de la mar-
cha de Cádiz.

Organizose seguidamente la comitiva,
que fué, con banderas desplegadas, hasta
el Círculo conservador. Allí se hizo un mi-
tin, hablando los oradores desde el balcón,
y siendo acogidos los discursos con deli-
rante entusiasmo.

E inmediatamente, a los acordes de la
Marcha Real y entre ensordecedoras aclamaciones,
fué izada la nueva bandera del
Círculo.

¡Bien por los conservadores
bilbainos!

Con este acto coronan su dig-
na y firme actitud del 17, en que
supieron responder virilmente
al infame asalto a su casa y al
ultraje que a la enseña de la Pa-
tria infirieron los bizcarras.

GRAN CASA DE SALDOS

TODO DE OCASIÓN

Bajada de San Julián, 1

EL PROCESAMIENTO DE F. DE SOREL

El batallador redactor de *Ac-
ción*, F. de Sorel, ha sido pro-
cesado.

Al asunto dedica *España* las
siguientes líneas, que responden
por tal modo a nuestra manera
de pensar que LIBERTAD... las
hace suyas, enviando a la par al
brillante periodista, querido
compañero y entusiasta corre-
ligionario, juntamente con su
adhesión, los votos más fer-
vientes porque resplandezca la
justicia.

«El Juzgado de Barcelona que entiende en
la denuncia formulada contra nuestro en-
trañable colega *Acción*, ha dictado auto de
procesamiento contra F. de Sorel—nues-
tro buen amigo y valiente periodista—,
quedando éste en libertad provisional.

No hemos de repetir cuán sinceramente
lamentamos el percance por el cual nues-

tro querido camarada se ve sujeto a las mo-
lestias de un proceso incoado por el *enor-
me delito* de protestar contra la inmoralidad
que se enseña de Barcelona.

Y asimismo nos parece innecesario reite-
rar a Sorel toda nuestra admiración y la
adhesión firmísima e inquebrantable que
tenemos para él en esta casa donde tan
bien sabemos apreciar sus esclarecidas do-
tes y sus inmensas abnegaciones en la lu-
cha por la Causa conservadora, de la cual
es adalid esforzado y meritisimo soldado.

Vaya un fuerte apretón de manos para
el querido amigo y nuestro voto porque,
resplandeciendo la justicia, se vea Sorel
libre del peso de la ley que hoy sufre con
gran honor para él y gran orgullo para su
partido.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?...

Desde luego en ridículo, a
juzgar por la siguiente nota en-
viada por un lector, que debe
ser ciervista, y de los rabiosos;
pero con más razón que un san-
to.

Leo en *El País*: «Es necesario
que se aplique a la organización
policiaca lo que dispuso La-
cierva».

Leo en el *Heraldo*: «Es urgen-
te aplicar a la vida de la calle
aquellas disposiciones del señor
Lacierva...»

Leo en *España Nueva*: «Por
decoro y por humanidad es ne-
cesario restablecer la prohibi-
ción de las capeas...» (Real or-
den de Lacierva).

Leo en *El Radical*: «Mantén-
ganse en materia sanitaria to-
das las disposiciones que dictó
Cierva...»

Leo en *El Imparcial*: «Basta
cumplir el decreto del Sr. La-
cierva...»

Y no sigo copiando por no
cansar.

Sólo me resta añadir que en la
sección política de esos mismos
periódicos leo:

«El Sr. Lacierva no puede
volver a gobernar.

El Mentidero me dirá qué
opina de esto.»

¡Ah, pues muy sencillito! Que
nos divertimos una barbaridad
viendo a los queridos cofrades
hacer el ganso, como si la gente
fuera tonta. Y que no nos hace-
mos ahora mismo ciervistas,
porque Melquiades ha cautiva-
do nuestros corazones.

Cada día hay más automóviles
oficiales y más coches galoneados
para pasear a los niños y niñas de
los que cortan el bacalao... a costa
del prójimo.

En tiempos conservadores, con
un cochecito sin pretensiones, los
ministros cumplían sus deberes y la
Hacienda prosperaba, y España
vivía.

Ahora los ministros lo pasan lo
mejor posible, la Hacienda está que
se acaba y España... bueno, ya
ven ustedes cómo anda España...

¡Lo mismo que el que la gobier-
na!...

CRONIQUELLA

¡Feriantes! Recibid mi pésame. ¡Empresarios de nuestro circo taurino! Os compadezco. ¡Comerciantes! Lamento vuestra suerte.

Todos cuantos podríais hacer lucrativos negocios en las próximas fiestas, escuchad mi triste salutación.

Perdonadme que por esta vez haga de ave agorera y lance el fúnebre chillido; vuestras empresas, perecerán sin remedio.

¿Que en qué me fundo para endilgar la tenebrosa profecía? ¡En el tiempo! En todo el verano no ha caído ni una pequeña gota de agua. En cambio, ahora, a la sola aproximación de nuestras ferias, el firmamento se entolda. Comienzan a caer pequeñas chaparradas, que la tierra absorbe ávida, reseca por un sol abrasador. El barómetro baja. El viento cambia de rumbo; anuncia lluvia.

Sobre todos estos anuncios del húmedo fenómeno, hay uno inconcuso, irrefutable, que no deja lugar a duda: el anuncio de que en las ferias se inaugurará el nuevo puente metálico sobre el Tormes y que a su inauguración asistirá el pantanoso Mangarriéguez. Neptuno Codorniú se encargará de aguar nuestras ferias. ¡Que no venga!

Y ya que hablamos del puente y de Gasset, ¿qué va a decir este señor de las aguas cuando vea tanto puente para tan poco río? Porque cuidado que el pobre Tormes se ha quedado tan seco y encogido; tan sucio y sin corriente, que parece una inmunda charca, indigna de albergar ni a las croantes ranas.

Tememos que el Ministro de Fomento ordene desarmar el puente para enviarlo a otra región más favorecida y más acuática.

Sólo una cosa mitiga nuestros temores. Al pensar que Gasset está acostumbrado a ver pantanos sin agua, como el de Fernán Caballero (después de haber costado muchos millones), y ríos tan secos que son incapaces de alimentar esos pantanos. Sólo así podrá parecerle natural dos puentes juntos sin un río.

¡Alegraos, salmantinos, de tener por Ministro a D. Neptuno!

Hoy nos sentimos húmedos—con perdón—y tenemos que desbordar por nuestra pluma un raudal de lágrimas amargas al leer la desconsoladora noticia ¡El Bomba se retira! Ahí es nada eclipsarse, por no sabemos cuánto tiempo, un refulgente astro del toreo. Una coleta que cae; una ilusión que muere, y un émulo menos de los hijos de Confucio.

La nación se entristece con

tamañas desgracias, porque pese a las campañas del pseudo-antitaurófilo Noel, los españoles todos llevamos sangre torera en las venas, y soñamos con coletas que se hundan y fenómenos que se agigantan.

Pero como por todo se llora y hoy estamos dispuestos a seguirnos humedeciendo, lloramos también de alegría al recibir otra taurófila y grata noticia. ¡Mazzantini vuelve! Don Luis se encarga de consolar nuestro ánimo; y si se hunde una firme columna del toreo, otra va a sustituirla, añorando los años juveniles.

Decididamente, la tauromaquia no muere.

Que España se libre lo mismo del naufragio.

Aviso a los taberneros y lecheros

En breve llegará a esta población

Don Neptuno Codorniú

viajante en toda clase de humedades, con un inmenso surtido en AGUAS, a precios convencionales.

Se liquidan todas las existencias por

INUTILIDAD DE LOS PANTANOS

Aprovechad la ocasión de hacer cristianas vuestras mercancías, ya que el Tormes no os sirve de Jordán

COLOQUIO

La noche está en calma, la mole negra de la Catedral se dibuja, recortada, sobre el azul del cielo; la Universidad duerme en el misterio de la penumbra, y el Colegio viejo apenas deja ver el clasicismo de su fachada.

Yo me paro y escucho; flota en el ambiente el misterio de las cosas viejas, la palpación mortecina del pasado, y, muy hondo, entra en el alma una plácida sonolencia, al son del canto centenario de las piedras doradas.

El Colegio viejo, la Universidad y la Catedral, pasan la velada en misterioso coloquio, mientras las horas de la noche son desgranadas por la sonora campana del reloj catedralicio.

—¡Ay de mí!—murmura el patio de Anaya—mi gloria pasada, mi esplendor, aquellos colegiales que cobijé, aquellos personajes que recibí, todo, todo pasó como el humo y ya no me queda otra cosa que paredes en ruina, chiquillos traviosos, en mis patios, en vez de colegiales de larga hopalanda, y por mi

monumental escalera, ascienden los borricos, en lugar de sesudos y graves doctores.

—Ese es el eterno *devenir*, dice la Universidad.

—*Vanitas, vanitatis*, masculina la Catedral.

—Poco a poco, continúa el actual Gobierno civil, la carcoma del tiempo va quebrantando mis paredes, nada se hace por evitar mi ruina. ¿Estará próximo el día en que caiga con estrépito y quede en este solar un montón informe de piedra donde un hermoso edificio se levantaba? ¿Se acercará el momento en que se arruine y desaparezca el viejo colegio que llenó a España de *bartolominos*? ¡Me horroriza el pensarlo!... Y yo, viejo edificio, podría remozarme y podrían por mis claustros volver a discurrir los escolares y que de nuevo resonasen con sus alegres voces mis claustros y mis aulas... ¡Ay! sueños de viejo, sólo el abandono y la ruina son los que me esperan...

El plateado *astro de la noche* ascendía lentamente por la bóveda azul; la plaza seguía silenciosa.

Yo pensé que tenía razón en sus quejas el Colegio viejo.

¿Por qué no trasladar a él la Universidad y dejar la actual como reliquia del pasado, para fiestas universitarias, archivos y museos?

Los ministros viajan sin cesar.

Los ministros no viajan gratis.

Los ministros cobran dietas cuando viajan.

Hagan ustedes el favor de sumar y verán por cuánto le sale al Estado este trasiego continuo.

Y después..., no se asusten ustedes del aumento de impuestos ni pongan el grito en el cielo. Porque todos, todos, todos, tenemos nuestro tanto de culpa en la francachela.

¿No se quiere libertad? ¡Pues a gastar en divertir a los pobrecitos ministros!...

(De España).

RICARDO NIÑO DENTISTA

Exayudante del Dr. Highlands

Plaza de la Libertad, 10.-Salamanca



COLEGIO DE CALATRAVA (SALAMANCA)

a cargo de

PP. AGUSTINOS

PRIMERA ENSEÑANZA ↔ BACHILLERATO

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos

Pidanse Reglamentos



Esta casa presenta constantemente grandes surtidos de artículos de alta novedad para señoras. Extensas colecciones en lanería, sedería, pañería, confecciones, alfombras, tapices y pasamanería. Casa especial en ornamentos de iglesia.

PEREZ PU... 6

EL SIGLO XX
HERNANDEZ Y ALMEIDA



iniciativas y marcar un criterio firme y único en las múltiples manifestaciones en que se desenvuelven las facultades de la Alcaldía.

* * *

Es realmente vergonzoso lo que está ocurriendo en esta cuestión.

Hace más de dos meses que el Sr. García Barrado presentó con carácter irrevocable la dimisión de su cargo.

A los pocos días solicitó una licencia del Ayuntamiento, que no fundamentaba por cierto en los motivos de salud que invocó para dimitir la Alcaldía.

Aquí tenemos por consiguiente un Alcalde dimisionario, que une a ese carácter el de concejal en licencia.

Por ahí se dijo —la especie se mantiene y nosotros nos hicimos eco de ella— que el Sr. García Barrado volvería a hacerse cargo de la Alcaldía.

En la reciente visita que Pérez hizo a nuestra ciudad parece que se confirmó ese propósito.

Y a dar mayor fuerza a la noticia contribuyen las manifestaciones que el semiliberal señor Maldonado hizo al intervenir en el debate de la pasada sesión a que nos venimos refiriendo.

Estas son las informaciones de origen liberal, o por mejor decir, de los amigos de Pérez.

Pero las que comunican los que se creen bien informados de los propósitos del interesado, no están muy de acuerdo con éstas, pues le suponen dispuesto a no volver a hacerse cargo de la Alcaldía.

Dada la forma en que la abandonó, nosotros consideramos ésta la versión del sentido común y la otra la de los interesados en no confesar el absoluto fracaso que al igual que en la Diputación han sufrido en el Municipio los *perecistas*.

* * *

Pero sea como sea, es preciso, es necesario, es cuestión de decoro que la situación se despeje.

No pueden ni tienen derecho alguno los intereses políticos del diputado por la capital, a mantener sin Alcalde a Salamanca, por no saber a quién dar la vara.

Salamanca tiene derecho a un alcalde, *perecista* o no *perecista*, alcalde que represente dignamente a la ciudad, que no huya a las primeras de cambio y que sepa lo que se trae entre manos, dedicando todo el tiempo y actividad necesarios y precisos al gobierno de la ciudad, porque para otra cosa... bien se está San Pedro en Roma.

Si el Sr. García Barrado ha de volver, que vuelva cuanto antes, para que la ciudad pueda

enterarse de las causas de su anómala actitud, sabiendo de una vez, si su vuelta significa que ha de continuar al frente de la Alcaldía, o si es que vuelve, cuando regrese, solamente para despedirse...

Y si ni a despedirse ni a que le despidan, ha de acudir al Consistorio el Sr. García Barrado, resuélvase cuanto antes y como se quiera la cuestión, pero soluciónese y ábrase a todos el camino de la crítica si la solución lo merece, o el del aplauso si a él hubiere lugar ..

Todo, antes que esto.

Repostería

Política

Se sirven banquetes para contubernios, compadrazgos y tomas de posesión de

CARGOS POPULARES

Grandes rebajas para las *reprises*.

ÉXITO MUNDIAL

Una nueva opereta

Letra de Rodrigo Soriano

Música de M. Camacho

Leemos en uno de los diarios más populares de nuestra *buen*

amiga la Francia el siguiente telegrama:

«UNION IBERIQUE

Lisbonne, 9 aout.

On commente beaucoup les conférences d'Oporto entre le député espagnol républicain M. Soriano et M. Camacho, allié et représentant du cabinet portugais.

Il parait que celui-ci, dans la impossibilité évidente de maintenir la République, accepterait le roi d'Espagne; M. Soriano servirait d'intermédiaire et apporterait à la nouvelle monarchie dualiste l'appui de ses correligionnaires. On ajoute que les cabinets français et anglais ont été déjà pressentis à ce sujet.

Aparte de la *portuguesada* que supone esa noticia, *le va* muy bien esa salsa francesa en que aparece envuelta.

En Europa se aprueba el pacto de esos *dos* Sanchos, y los ciudadanos españoles nos destornillamos de risa ante ese duo de los besos, mucho más ameno y regocijante que el del *conde* de Lehar.

Señores, hay que decirlo claro:

¡Qué sería de nosotros si de vez en cuando no tropezasen

útiles enconadas, hasta que el espíritu frío y excéptico de la época, infiltrándose en ella con verdadera sutileza, fué desvirtuando su índole, cegando los amplios caminos por donde discurría y abriendo derroteros al mercantilismo, a las conveniencias de partido, a las aspiraciones de clases, y lo que es peor, a la codicia y la ambición personal. Fuera insensato empeñarse en que tan grande revelación del sentir de un pueblo, acertase a sustraerse a la dirección que el mismo pueblo había de imprimirle, y así resulta que por su inconsecuencia y su versatilidad, por su injusticia y su artificio, es espejo donde puede contemplarse el país a quien sirve, que pues la paga y la fomenta sin protesta, o acepta lo que dice, o consiente, y es peor, lo que sin sentirlo le atribuye.

Y naturalmente; cuando a diario los despechados por el trato de la prensa (que los bien tratados tienen siempre acentos de ternura para juzgarla), se indignan y protestan de la influencia perniciosa que en la opinión ejercen campañas demoledoras, olvidan que aquélla no es el generador de los sentimientos y de los pensamientos de un país, sino el mero reflejo, el simple medio de revelar sus gustos, sus aficiones, sus virtudes y sus vicios. Ciertamente que en algunas naciones la inconsciencia o la pereza del discurrir, deja a diario la hoja en blanco para que a su capricho la cubra el primer ingenio anónimo y obscuro de una redacción; pero ¿por dónde puede prometerse nadie que a tan modestas como incapaces manos, quede legítimamente atribuida la alta función educadora del sentimiento y del pensamiento nacional?

Habría que resignarse mientras los pueblos no se eduquen, y educados se asocien, y asociados, con la conciencia del deber y de la ciudadanía, emitan su opinión y pongan diario correctivo a las extralimitaciones del poder, a dejar sus actos a merced de la justificación de los que le administran, lo cual no es difícil; pero habrán de desplegar gran entereza y energía para sustraerse a los halagos, a las censuras y a las imposiciones de la audacia, lo que ya no es tan fácil.

de entereza de los gobernantes, porque sobre presentarseles por excepción aquellas dificultades que son la piedra de toque de un carácter, reciben casi siempre del pueblo mismo el impulso y la dirección necesarios para vencerlas: pero no debemos olvidar que la decadencia de las naciones presenta como primero de sus síntomas la flaqueza y el desaliento; que los gobernantes son de la raza y del pueblo que gobiernan, resultando vano el empeño de exigirles aquellas facultades de que carecen, y siendo tan arriesgado el conseguirlo, que cuando por excepción llega a regir sus destinos un hombre dotado de carácter enérgico, entonces mayor es el peligro de la tiranía que la esperanza de la redención. Porque los pueblos decadentes no son como las naciones primitivas que han menester la supremacía de un caudillo que las civilice y dirija; son, por el contrario, organismos que han alcanzado o recuerdan como muy próximos los halagos de su grandeza pasada, que han gustado todas las revelaciones de las ciencias y de las artes, que se han formado y nutrido con la savia rica de su preponderancia en el mundo, sintiéndose de pronto agraviados y vencidos por la codicia o la envidia de otros pueblos; y al revolverse impotentes para toda represalia, buscan y persiguen la satisfacción del agravio en sí mismos y no la encuentran; luchan en fratricidas guerras por cuestiones secundarias y se quebrantan; pretenden cambiar de instituciones y de gobernantes y fracasan; y cuando exangües, desfallecidos, se recluyen en sus pueblos o sus hogares, sienten el desasosiego, el malestar y la susceptibilidad de los enfermos y de los vencidos. Entonces el látigo del tirano, o simplemente la firmeza indomable de un carácter, lejos de dominarlos exacerbaban el furor de la soberbia y del orgullo que son patrimonio de las grandezas caídas. Sólo puede atraerse su atención con aquellas abnegadas y perseverantes apelaciones al deber, con aquel estímulo propio de los temperamentos animosos que presenten fácil la redención, y principalmente con una gran ejemplaridad de vida, atención

nuestros ojos con unos telegramas tan abrumadamente regocijantes!

Loado sea el conjuncionista de los tirantes rosados. Tú, en serio, eres un festejo.

(De Luz y Toquigrafos, de Bilbao).

Coincidiendo con el hecho de haber sido invitado D. Antonio Maura a almorzar con SS. MM., El Imparcial publicaba como editorial un artículo de Mariano de Cavia rebosante de «maurofobia».

Calculen ustedes lo que tendrá que escribir este brillante escritor en Octubre cuando el Sr. Maura vaya a Palacio, y no precisamente para almorzar.

PERDIDA

Entre los rigores del verano se ha perdido un

RÍO, antes fresco y cristalino.

Se desea encontrarle para que lo admire MANGARRIÉGUEZ y por ser recuerdo de familia. Al que lo encuentre se le gratificará espléndidamente, como si perteneciera al TRUST.

BURLA BURLANDO

Al bajar las escaleras de la Diputación, y después de la sesión extraordinaria, le oímos decir a un Diputado: «¿Si hubiera que elegir presi-

dente ahora, cuántos votarían al señor Brozas?» Y un caracterizado ministerial contestó muy seriamente:

$$\frac{x}{4}$$

II

Parece ser que D. Federico Requejo ha tenido que desistir de su anunciado viaje a Salamanca, para no suscitar recelos de quien hasta los dedos se le antojan huéspedes.

Lo peor del caso es que Requejo vendrá a los toros, y seguramente ha de verse mucho más acompañado que nuestros prohombres provinciales.

Y no faltarán puyas recargando y de castigo.

Todo se lo merece.

II

También se gestiona y con éxito al parecer, que no venga Gasset a la inauguración del puente de D. Enrique Esteban. Y es que aunque aquí se diga por todos que *hace falta un hombre*, es preciso que nos convenzamos de lo contrario, o sea, de que *aquí sobra un hombre*, y ustedes saben quién es.

II

Todos los prohombres viajan.

El único que no se había dado pisto era Pérez.

Pero le llegó la hora y ya hemos podido ver en los periódicos que ha estado en San Sebastián un día enterito...

Y aunque haya sido acompañado al Ministro de Hacienda, que

cuando sale se lleva como accesorios decorativos a algunos altos empleados, imitando a sus compañeros de gabinete, no habrá dejado de pasarlo bien.

Por lo menos, mejor acompañado que aquí si habrá estado!

II

Salamanca estará de enhorabuena, si Mangarriéguez asiste a la inauguración del puente.

Porque en cuanto el ínclito Neptuno Codorniu, mire hacia abajo y contemple que el río está seco, sin agua, seguramente se le ocurre hacer un pantano...

No vamos a ser menos que los de Fernán Caballero.

GABINETE DENTAL DE J. LEÓN ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistentes su duración. Dientes postizos desde CINCO pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2

Entrada junto al arco de la plaza Mayor

NOTICIAS

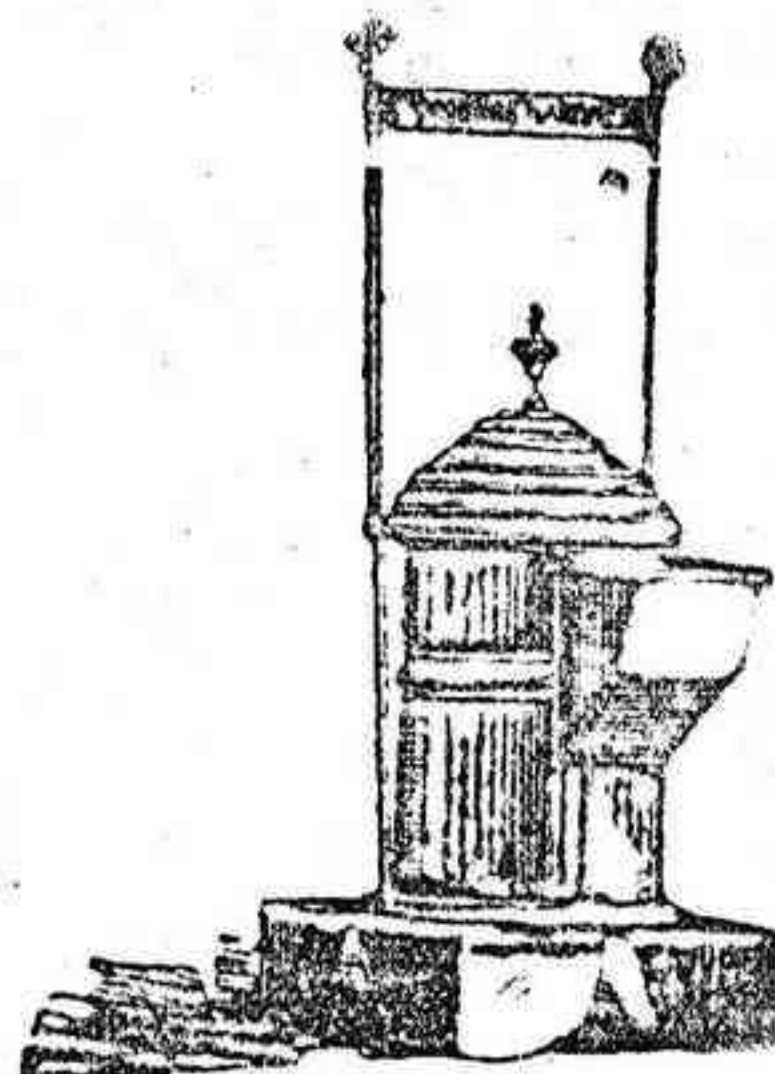
Ya suponemos tiene conocimiento el Sr. Gobernador de la multa de quince pesetas impuesta por el Alcalde interino de Lumbrerales, a un

vecino de dicho pueblo, por la terrible falta de no haberle querido corresponder al saludo.

Nosotros esperamos del Sr. Gobernador que dejará sin efecto semejante castigo, haciendo ver además al mencionado Alcalde que, el corresponder o no al saludo, será una falta de educación (según los casos), pero nunca materia de delito.

Ahora veremos lo que hace el señor Belmonte.

LUZ DE GAS DE ACETILENO "Totalizador Martínez"



Real privilegio y patente de invención por veinte años
más de mil instalaciones funcionando

DOMINGO MARTÍNEZ
Doctor Riesco, 76.-Salamanca

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

solícita, justicia en las resoluciones y templanza en los procedimientos de gobierno.

El quebranto de la autoridad por el halago o la censura, es otra de las manifestaciones más salientes de la gobernación de los pueblos en los días que vivimos; revelación elocuente del aislamiento del gobernante y de la falta de nexo entre las clases gobernadas. Bien se advierte que no existen organizaciones de clases, de profesiones ni de oficios, ni fuertes agrupaciones agrícolas, industriales o mercantiles. Aparte la solidaridad obrera, hay algunos sindicatos de buena fe creados, pero en su inmensa mayoría desviados de su camino, asociaciones más o menos científicas que prácticas en el orden económico, e institutos militares bien cimentados en la justicia y en las leyes del honor: exceptuadas éstas, pudiera decirse que no hay representaciones autorizadas de los intereses colectivos, y así ocurre que, como expresión de sus demandas, sólo llega a los gobiernos la voz, no siempre imparcial, de los representantes en Cortes, o los clamores de una pequeña parte de opinión más bulliciosa que razonable, pero apta para una acertada explotación de sus intérpretes; por donde resulta que para todo problema que reviste caracteres agudos, porque los crónicos acostumbra a ser sistemáticamente diferidos, el secreto del éxito no está en la razón de la demanda, sino en la evitación del riesgo que conforme a la publicidad pueda tener las soluciones.

Las flaquezas y las excelencias del espíritu, son comunes a todos los hombres y a todas las razas, desenvolviéndose en mayor o menor medida, según que el grado de cultura y de educación de los pueblos acierte a dominar las primeras y estimular las segundas con sanciones más morales que jurídicas. La vida pública tiene como característica una gran falta de sinceridad en todos los actos, que suelen ajustarse antes que el verdadero sentir de gobernantes y gobernados, a las exigencias que en cada instante imponen las necesidades y las conveniencias colectivas. La edu-

cación popular y la conciencia de la ciudadanía, son los grandes reguladores de los actos directivos, y por eso los pueblos cultos y laboriosos, organizados y fuertes, no demandan ni toleran deserciones injustas o parciales en la conducta de sus gobiernos, antes bien, las propias enseñanzas y advertencias del pueblo, contienen todo propósito torpe o lo ahogan y confunden si llega a realizarse.

Cuando falta al pueblo la conciencia de sus derechos, o teniéndola no se congrega para defenderlos, ni se organiza para impedir los excesos y demasías del poder, los audaces toman la dirección de sus destinos, unas veces por medio de la imposición y la amenaza, otras por el procedimiento del halago y de la complacencia; resortes eficaces siempre cuando la debilidad o la altivez del gobernante no están informadas por un elevado sentimiento del deber.

No es justo en consecuencia, poner a la cuenta de gobiernos y funcionarios toda la culpa de esas bochornosas expansiones del favor que les arrastran a derramar dones y mercedes, como si fueran patrimonio propio y no depósito ajeno; pues si ellos son responsables de evidentes transgresiones, no es menor la responsabilidad que alcanza a las sociedades formadas por minorías audaces que reclaman y aún imponen la injusticia, y por mayorías débiles que corrientemente la toleran.

Es triste considerar cómo la gran máquina del poder se mueve a impulso de tan torpes estímulos, pero es de justicia reconocer que la arbitrariedad arriba, supone el envilecimiento abajo, en tal medida, que para juzgar del abatimiento del pueblo y de la abdicación que hace de sus derechos, basta la serena observación del grado de favor o de injusticia que preside la distribución de los cargos públicos.

A remediar este daño vino la prensa que tuvo un día función tan alta como cumple a la conciencia, y tan pura, tan ingénua, tan sincera como todo lo que nace libre de pecado; mas con el andar de los tiempos la manchó la pasión, encendiendo luchas aunque luminosas parciales, aunque

EL PASAJE HOTEL - RESTAURANT - CAFÉ

CAFE MOKA

Grandes conciertos todas las noches ∞ El Hotel más céntrico de la población.

Restaurant: cubiertos desde DOS pesetas.

Precios sin competencia para bodas, banquetes y lunches.

Omnibus del Hotel a todos los trenes.

On Parle français ∞ Englisch Spoken ∞ Se habla portugués.

CASINO DEL PASAJE

Gabinete de consulta médico-quirúrgico SAN PABLO, 20
Salamanca

Bajo la dirección del DR. GARCIA MUÑOZ, Catedrático de la Facultad de Medicina

HONORARIOS MÓDICOS

MARTES, JUEVES Y SABADOS, GRATIS A LOS POBRES



BENITEZ

TRAJES TALARES

TOGAS, MUCETAS

TRAJES DE PAISANO Y NIÑOS
CON ARREGLO A LOS ULTIMOS FIGURINES

LIBREROS. 1, PRAL.

CASA GERMAN

Primera casa en objetos para regalo, propios para bodas y santos.

Bisutería de oro y plata. Medallas, rosarios, cadenas, pulseras, imperdibles y sortijas. Son alhajas muy bonitas y de poco precio.

Cubiertos de metal blanco, desde DOS pesetas; y en plata inglesa, desde CINCO.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 11

PRECIO FIJO

SE COMPRO PLATA Y ORO



NOVELTY

CERVECERÍA - CAFÉ - RESTAURANT

Almuerzo: Cubierto, 4 pesetas

Comida: Cubierto, 5 pesetas

SE SIRVE A DOMICILIO

BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

HIJOS DE MIRAT

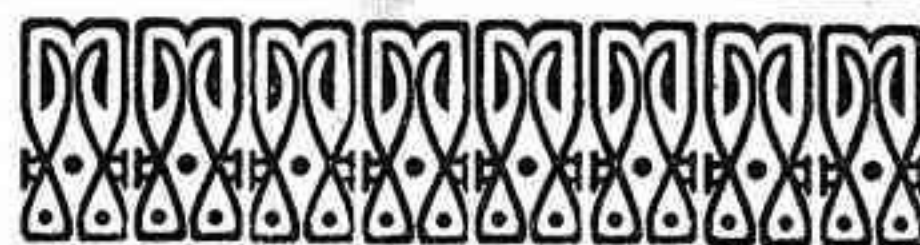
SALAMANCA

ABONOS PARA TODOS LOS TERRENOS Y CULTIVOS

PRODUCTOS QUIMICOS AGRICOLAS

SUPERFOSFATOS ■ SALES POTASICAS.
SALES AMONIACALES ■ SALES NITRO-
GENADAS ■ SULFATO DE HIERRO.

ALMIDÓN ♦ PASTAS FINAS PARA SOPA



NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32.-Salamanca



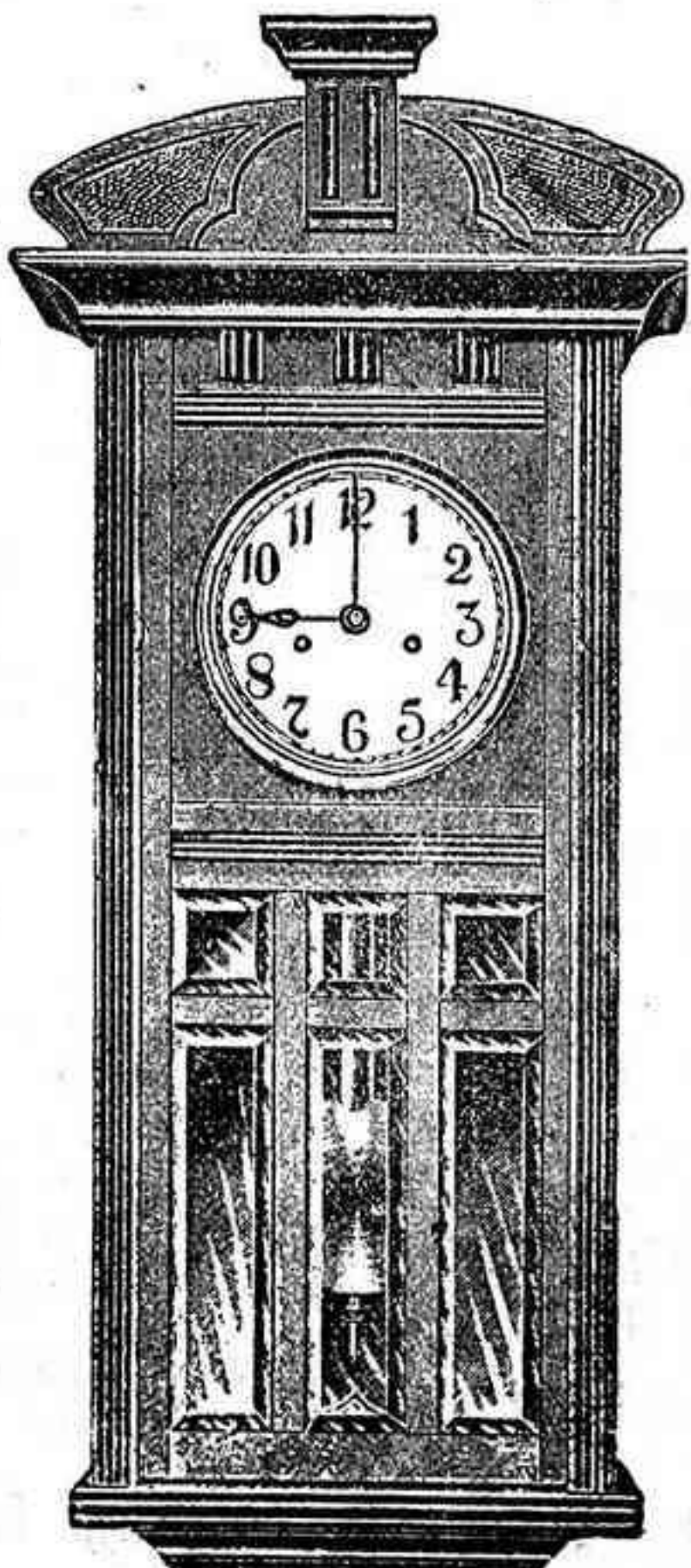
RELOJERIA Y OPTICA VIUDA Y HIJO DE GOMEZ SERRA TIAN
PLAZA MAYOR, 40

Relojes en oro, plata, acero y nikel de todos precios y clases.

Sistema Roskopf, a CINCO pesetas.

RELOJES : : :
: : : DE ORO

Cadenas de oro y plata, chapeado fino.



Medallas y cadenas de todas clases.

Gemelos prismáticos de campo y teatro.

Barómetros, termómetros, brújulas.

Lentes y gafas en oro con cristales de roca y americanos.

Lentes en cristal de roca, CINCO pesetas.



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA REGISTRADAS

Depositarario exclusivo: PRUDENCIO SANTOS BENITO

Plaza Mayor, 17, 18 y 19.-Salamanca

CAFE - **Términus Hotel** - BILLAR

SALAMANCA

MODERNO ■ CONFORTABLE ■ HIGIÉNICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales).

Coches y mozos a todos los trenes.